

Tema: “DESPUÉS DE LA CONFESIÓN, VIENE LA RESTAURACIÓN”. (Primera Parte)

Texto: Salmo 51:7-9

Lectura bíblica:

7 “Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. 8 Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. 9 Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades”.

Para iniciar...

- 1. El primer domingo de junio les hice ver la importancia de mantener la comunión con Dios, y al haberla perdido a causa de algún pecado cometido, no tardemos para recobrarla, acudiendo en confesión y arrepentimiento delante de Dios.**
 - a- El ejemplo de David es propicio para entender su valor, tuvo la actitud de reconocer que había pecado contra Dios. Él dijo: *“Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos...”.***
- 2. En el mensaje de hoy, les compartiré en una primera parte, sobre la disposición de David de buscar la restauración de su comunión con Dios, dejando de justificarse en alguna justicia propia, que según él se lo permitiera.**

Desarrollo:

I- *En primer lugar: DAVID EXPONE QUE NO PUDO ESCAPARSE DE SU PECADO.*

A- Leamos juntos el versículo 3 *“Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí”.*

- ◆ *“Reconozco que he sido rebelde, siempre tengo presente mi pecado”.* (PDT)**
- ◆ *“Pues reconozco mis rebeliones; día y noche me persiguen”.* (NTV)**
- ◆ *“Porque yo reconozco mi vergonzosa acción; día y noche me persigue”.* (NBV)**
- ◆ *“Sé muy bien que soy pecador, y sé muy bien que he pecado”.* (TLA)**

- 1. Él sabía que era un pecador, y no buscó encubrir u ocultar ese hecho.**
 - a- Él estuvo dispuesto a reconocerlo ante Dios.**
 - b- No hubo ningún intento de ocultarlo; para disculparlo.**

II- *En segundo lugar: DAVID SE DISPUSO A CONFESAR SU PECADO.*

A- Lean conmigo el salmo 32:5 *“Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado”.*

1. Esta decisión la tomó después de haber escuchado el mensaje del Señor a través del profeta Natán.

a- Natán tenía un mensaje personal para David, y a consecuencia de ello:

- “Reconoció su pecado”, y procedió a confesarlo.
- Decidió acudir a Dios y confesar su pecado, y ver qué alivio se podía encontrar con tal reconocimiento de culpa.
 - ◆ Soportó la presión todo el tiempo que pudo.
 - ◆ Se había esforzado por ocultarlo y reprimir su convicción, pero no encontró alivio.
 - ◆ La angustia se hizo más y más profunda.
 - ◆ Su fuerza le estaba fallando.
 - ◆ Fue aplastado por la intolerable carga, y cuando ya no pudo soportarlo, decidió de manera humilde confesarlo y encontró alivio.

2. Formó una resolución: **“Dijo... *“Confesaré mis transgresiones al Señor”.***

a- Ya no intentaría ocultarlas ni reprimir las convicciones de su culpa.

b- Buscaría el único alivio adecuado al confesar su pecado y al obtener el perdón.

c- Esta resolución fue sustancialmente la misma que la del hijo pródigo: ***“Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado”.*** (Lucas 15:18)

3. El resultado experimentado.

a- ***“Y perdonaste la iniquidad de mi pecado”.***

- Él descubrió que Dios estaba dispuesto a perdonar; apenas confesó obtuvo la evidencia del perdón. ***“Toda la culpa”***, o ***“la iniquidad”*** de su pecado, fue perdonada de inmediato; y, como consecuencia, encontró la paz.
- De qué manera tenía evidencia de que su pecado fue perdonado, no lo declara.
 - ◆ Pudo haber sido en su caso por revelación directa, pero es más probable que haya obtenido esta evidencia de la misma manera que lo hacen los pecadores ahora, por la paz interna y la alegría que sigue a tal acto de confesión penitente. Con respecto a esto, podemos observar:

b- El mismo acto de confesar tiende a aliviar la mente; y, de hecho, nunca se puede encontrar alivio cuando no se hace una confesión.

c- Tenemos la seguridad de que cuando la confesión se hace de manera apropiada, Dios perdonará.

d- Cuando se hace tal confesión, la paz fluirá hacia el alma; Dios se mostrará misericordioso y amable. Por lo tanto, sin ningún milagro o revelación directa, podemos obtener evidencia de que nuestros pecados son lavados, lo que dará consuelo al alma.

Para finalizar.

- Deseo invitarles de manera vehemente a confesar cualquier pecado que le ha privado del gozo de su salvación y de su paz interior.
- Les recuerdo que el único que perdona pecados es el Señor y a él ha de confesarlos.
- Sus brazos están abiertos para recibirle, perdonarle, y restituirle lo que por Su voluntad le pertenece.
- Recuerde las siguientes palabras: *“Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones...”*.

Oremos.

Llamamiento.

Dios les bendiga
Hno. Orlando